

opinión

HACE 25 AÑOS

Miles de panameños participaron en la "Marcha de las ollas vacías", convocada por los gremios de educadores, y solicitaron la renuncia del presidente Aristides Royo.

La Prensa

FUNDADO EN 1980
Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa

PRESIDENTE
Fernando Berguido

PRESIDENTE FUNDADOR
I. Roberto Eisenmann Jr.
DIRECTORES EMÉRITOS
Winston Robles
Guillermo Sánchez Borbón

DIRECTORA
Siaska Salcedo S.

SUBDIRECTOR
Ricardo Lombana

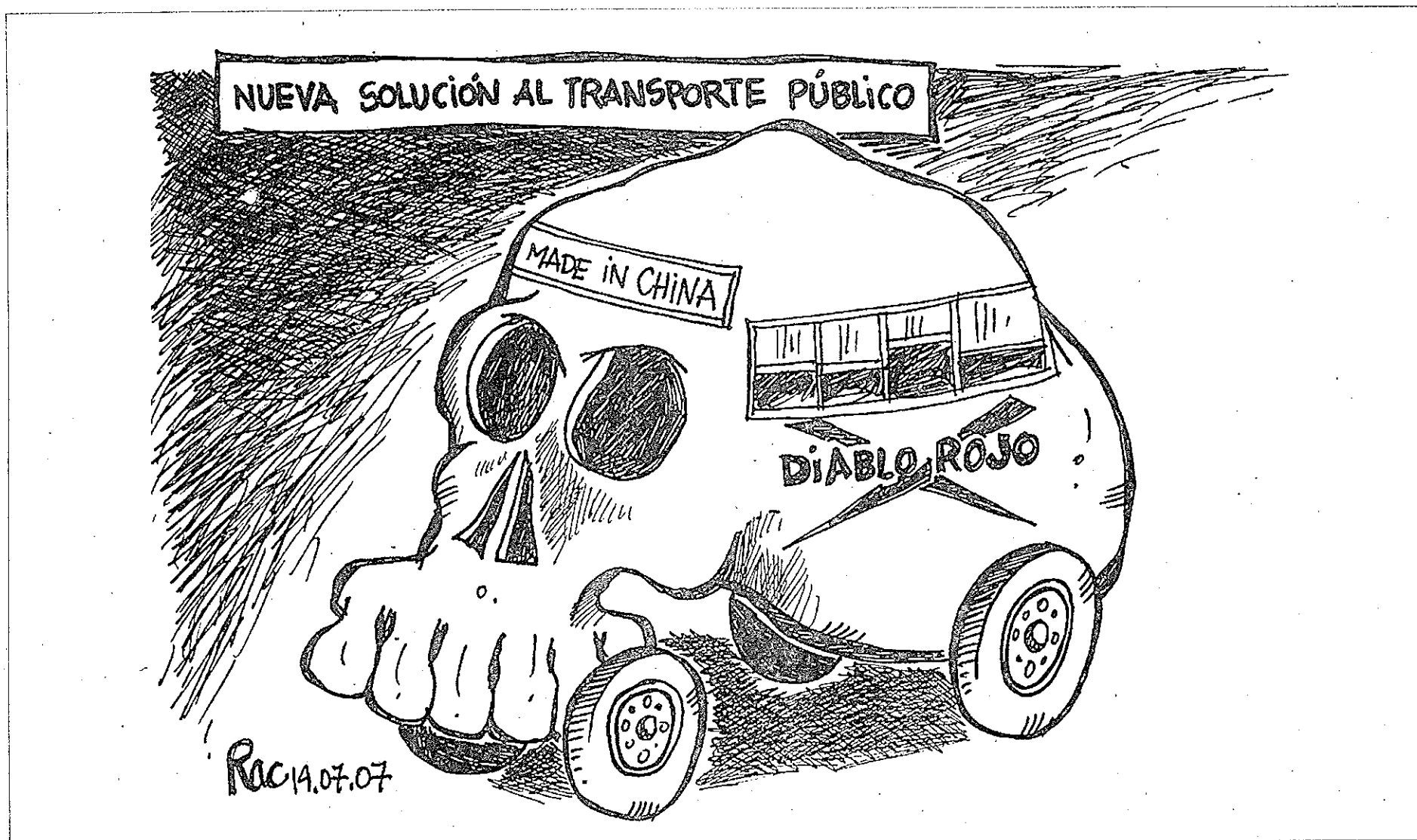
EDITORES:
Gionela Jordán y Cecilia Fonseca, (Jefas de Información), Rolando Rodríguez B. (Fin de Semana), Juan Luis Batista (Política), Eliana Morales (Sociales), Marianella Ferrer (Judiciales), Daniel Rodríguez (Nacionales), Nubia Aparicio (Opinión), Rafael Calvo (Deportes), Ticia Delgado (Mundo), Mariánela Palacios (Negocios), Tamara del Moral (Vivir+), Lourdes de Obaldía (Diseño), Demóstenes Ángel (Fotografía), Yasmina Reyes (Defensora del Lector), Luzmila de Flammarique (Corrección)

GERENTE GENERAL ENCARGADO:
César A. Tribaldos Giráldez
GERENTES: María E. de García de Paredes (Finanzas), Irma de Rical (Comercialización), Juan Carlos Plancells (Operaciones), Julio Moltó (Nuevos Medios)

La opinión de La Prensa se expresa únicamente en el Hoy/Hoy. Los artículos de opinión así como las caricaturas son responsabilidad exclusiva de sus autores.

REDACCIÓN: 221-7515 - PUBLICIDAD: 323-7400
ADMINISTRACIÓN: 221-7537 - SUSCRIPCIONES: 222-9030 - SUPLEMENTOS: 323-7264

[OPINIÓN DE RAC]



ASAMBLEA VENDE 15 HECTÁREAS DEL PARQUE CAMINO DE CRUCES.

La podredumbre nos invade

Rogelio Pretto

Hace unos días escuchaba un reportaje en televisión sobre los estragos y el entorpecimiento que la corrupción de los políticos causa sobre el mejoramiento de la condición social y económica de los pueblos de las naciones del mundo. En los países que padecen fuertemente el mal, es terrible el grado de las dolencias sociales y ecológicas que deja a su paso la inconsciencia social de políticos corruptos. Escuché a eruditos sociólogos y académicos estudiosos y analistas del problema, señalar el hecho de que el foco del mal es encontrado céntricamente en el grave estado de decadencia en que se encuentra la cultura mundial de los políticos. Pero para la creciente falta colectiva de escrúpulos sociales demostrada por los actos de su amplia membresía, no tenían explicación ninguno de los expertos que dieron sus opiniones en el programa.

Por mi parte he llegado a concluir -desde hace un tiempo- que la democracia, como ha sido amañada por los intereses corruptos que la

saben comprar, no asegura contra las mortales embestidas que sufre del poder de la corrupción, sino por el contrario, sirve directa y eficazmente a estos intereses. Basta con que un gremio en busca del enriquecimiento económico y regido por la corrupción, maniebre de manera hábil su control sobre los órganos del Estado para que entre en juego sus pulidas destrezas en el oficio de la ratería política. Pronto le sigue la cosecha de compenses ofrecidos por los negociados grandes que arman y que dejan unos cuantos bolsillos privados repletos con la tesorería pública que nunca ha de llegarle a las comunidades más necesitadas de la nación.

Esta es gente que se hace pasar y hasta hace alarde de ser buenos padres de familia, fieles asistentes y practicantes de sus responsabilidades religiosas, voceros de la necesidad de salvaguardar la decencia pública y moral. Ingresan a sus hijos en los mejores colegios, los llevan de compras y a pasear al exterior. Son miembros de clubes de la sociedad civil que regularmente llevan a cabo eventos para promover la caridad que particularmente

* Pero en el fondo saben, o al menos deben saber si no son víctimas de la negación, que toda esa riqueza de que gozan y ostentan ha sido lograda a costillas del pueblo que promulgan representar y servir.

publicitan en los medios de comunicación. Pero en el fondo saben, o al menos deben saber si no son víctimas de la negación, que toda esa riqueza de que gozan y ostentan ha sido lograda a costillas del pueblo que promulgan representar y servir. Así está y se comporta la mayoría de la gente por todo el mundo que tiene afinidad por las oportunidades económicas que ofrece la política. Cómo curarnos de ese mal es algo que deberíamos aprender todos los que habitamos el globo, porque de otra forma todo lo bueno que nos queda en el mundo se nos irá a todos de las manos, incluyendo a la de los políticos.

Según registran estudios internacionales, Panamá se halla

entre los países peor contaminados por esta pudrición. Nuestra pequeña república cuenta con un nido extenso de políticos dados exclusivamente al *aprovechismo*. Con grandes destrezas aprendidas durante años de práctica, logran puestos ministeriales, de dirección de las instituciones públicas y autónomas del Estado, para así darse colectivamente al saqueo de la tesorería pública y/o armar negociados oportunistas a cuenta de los recursos públicos y ecológicos de la nación. Lo más triste del caso es que hoy día la plaga ha logrado invadir casi el todo de los mayores órganos de la gubernación de nuestro país. La peste ha sometido, no solo al Ejecutivo, sino también a los sistemas judiciales y prácticamente a la gran mayoría de la Asamblea Nacional.

La venta en subasta que tiene pensado llevar a cabo la Asamblea, el 16 de julio, de 15.1 hectáreas del invaluable Parque Nacional Camino de Cruces en el seno del área metropolitana de nuestra capital, es solo uno de los muchos ejemplos de la gravedad de la porquería que invade la sociedad política de

nuestro país. Por favor, revisen el artículo aparecido en esta misma sección de Opinión de mi colega Brooke Alfaro, el 12 de julio, que lleva el título **Se vende Parque Nacional**. Allí se darán cuenta evidente de cómo la Asamblea Nacional, para permitir los negociados que hay detrás del asunto, se ha armado de legislaciones escudos para burdamente soslayar, no solo leyes nacionales y la Constitución de nuestro país, si no también acuerdos internacionales que protegen la biosfera del mundo. Y lo peor, es lo descaradamente irresponsable que es el atrevimiento de la Asamblea de comerciar con el despojo ecológico de uno de los centros biológicos más valiosos del país. El área que van a ofrecer a la venta para que sea explotada torpemente por los pocos miembros pudientes de su "club", es críticamente necesaria para la manutención del delicado equilibrio biológico que ha de darle vida al ambiente que conservamos para los hijos de nuestros hijos, a quienes les tocará vivir el mañana que le dejamos.

El autor es pintor

COMERCIO.

¿Por qué y para qué vender las empresas?

Moisés Pinzón Martínez

En las últimas décadas se ha instaurado en la conciencia de la población el criterio de que la "riqueza" está directamente determinada a la "cantidad de dinero" que se posea. Y esto es así porque el bienestar que podemos alcanzar depende en primera instancia del dinero; quedando en el ambiente metafísico esa idea equivocada como un fantasma que se posesiona de todos. Sin embargo, esa definición de riqueza no es correcta ni para la inmensa mayoría de la población, que son asalariados, ni para el pequeño porcentaje de empresarios.

El dinero es un vínculo y el medio por el cual el trabajo satisface las necesidades humanas que son crecientes. Tener mucho dinero, por sí mismo, representa la realidad de poder satisfacer en determinado rango esas necesidades; por lo que

aunque ciertamente podríamos conceptualizarlo como riqueza, esta sería efímera. Si no se tiene la capacidad de reproducirla, los gastos, que son constantes y crecientes, y la devaluación, terminarán con ella. Es por lo que empresarialmente, la "riqueza real" está determinada por la cantidad de clientes y la capacidad de darle respuesta a los mismos; en otras palabras sería: ¿qué tanto se está en condiciones de ofertar un bien o servicio en forma constante en el tiempo y cuál es la demanda que podría conseguir? Si una determinada persona es socio o dueño de una empresa que ha logrado la fidelidad de una clientela y además ha construido una infraestructura para producir los bienes o los servicios que esa clientela exige, esa persona mantiene un nivel de riqueza sostenible, aunque no conserve en sus arcas grandes fortunas. Y si esto es así y no estamos equivocados: ¿a qué se debe que

tanto los pequeños como los medianos y grandes empresarios vendan su riqueza? ¿Las necesidades que son crecientes, se la tragarán! La condición de "ser empresario" implica la valoración de que si se está vendiendo un determinado negocio es para invertirlo en otro que, según su apreciación, es igual o mejor que el que ya se tiene. Lo que es inadmisibles es vender un determinado productor de riquezas para quedarse pensando luego en qué podría invertir. Esa falta de planeamiento y de decisión, niega su condición y su carácter; llevando su realidad a corto o a largo plazo, dependiendo de los montos de la venta, a la ruina personal o generacional. Es una quiebra por abandono, por falta de perspectiva. ¿Qué sentido empresarial fue el que determinó la venta de las cervecerías? ¿O de la Pascual? ¿O del 30% de las empresas más importantes de este país? ¿Qué lograron

más allá de un buen trueque? En el caso de una de las cervecerías, se planteó que invertirían en la banca, buena excusa! Sin embargo, luego vendieron la banca; con qué fin, lo único que podrán adquirir de igual envergadura o mejor, es una hilera de bancos en el mercado público. O el caso de Cemento Panamá, que luego de vender su capacidad productiva junto con su mercado, la demanda no solo se ha disparado sino que será, en los próximos 10 años, de dimensiones colosales jamás vistas no solo en nuestro país sino en el resto de los países del área. Para todos los que abruptamente han cometido este error estratégico de vender sus empresas sin expectativas iguales, puedo decirles que pueden tener la seguridad de que sus nietos o bisnietos vivirán en la incertidumbre. Estos errores de cálculo son los que han permitido que no estemos gobernados por los hijos

de Julio César o de Carlos V, abriendo las posibilidades a que otras generaciones con mayor perspicacia y persistencia tengan oportunidad de crecer empresarialmente, en la renovación. Esto mismo hemos observado en la tiendas, que en alguna época sus dueños eran azuerenses, y las importantes fincas surgidas de un increíble esfuerzo en el área de Tortí a Metetí, la enorme mayoría de sus antiguos dueños, hoy no mañana, deambulaban en el abismo de la inseguridad y el arrepentimiento, ya que no tuvieron la visión de desarrollo, ni mucho menos la visión empresarial de heredarle a sus hijos un carácter, un destino, una historia. Todavía hay tiempo de reconstruir una visión y una orientación que permita la redención.

El autor es empresario